

Cuatro esquinitas tiene mi cama

Cuatro angelitos que me la guardan...(canción popular)

Un estudio de la Asociación de Amigos de la Basílica Enero 2016

En la torre de la Basílica también hay encaramados cuatro angelotes, que no angelitos, que nos la guardan.

Están allí arriba, encima del campanario, adosados a la torre y vigilantes silenciosos de la actividad de la Villa.

Pero basta una ojeada a las cuatro figuras aladas, para darse cuenta de que los canteros no se pusieron muy de acuerdo a la hora de labrarlos en la piedra y todos tienen características diferentes. Esto se aprecia mejor cuando se los ve juntos





ESTE



SUR



OESTE



NORTE

Podemos apreciar, independientemente de que las caras tengan una expresión diferente en ojos y labios, que peinan cabelleras diversas, pero sobre todo el plumaje de cada ángel es tan variopinto como el de un mirlo y una gaviota.

Todos tienen a los lados cuatro rémiges grandes, a excepción del angelote norte que solo lleva tres. En cuanto al exterior del collar de plumas, las de la parte inferior, del del Sur y el oeste cuelgan cinco, el del este luce siete y el del norte, lleva nueve. También es digno de señalar que el angelote del sur tiene un cuello doble mientras el resto lo tiene sencillo, de una sola vuelta de plumitas y que los del norte y oeste tienen las plumas de abajo con un remate acanalado que las del este y sur no tienen.

Con estos pequeños estudios, como el anterior sobre las ventanas de la sacristía, deseamos poner de manifiesto la belleza arquitectónica que la Basílica de Portugaleta atesora y estamos seguros de que servirán para enriquecer nuestro patrimonio cultural y tener mayor conocimiento de sus peculiaridades, lo que puede redundar en una mayor amenidad a la hora de mostrarla.